

***Discurso en el Plenario Unificado del Comité Central y
de la Comisión Central de Control del Partido
Comunista Ruso (Bolchevique)***

León Trotsky
26 de octubre de 1923

(Versión castellana desde *Cahiers Léon Trotsky*, número 54, diciembre de 1994, páginas 91-97, también para las notas. Este texto se encontró en los archivos del Comité Central. Se trata de la reconstrucción de la intervención de Trotsky hecha por el secretario de Stalin, Boris Bajanov, sobre la base de las notas que había tomado. Este discurso ha sido ignorado durante mucho tiempo. Los historiadores pensaban que Trotsky había estado ausente en este Comité Central y algunos de ellos han sacado conclusiones apresuradas)

Camaradas,

Se ha citado aquí el hecho que yo señalé que existían desacuerdos en toda una serie de cuestiones. Pero determinados camaradas han tratado de presentar la cosa como si el partido estuviese desgarrado por desacuerdos de fondo. Lo que se ha citado es la respuesta del camarada Kuibyshev. Kuibyshev me ha acusado de tratar la cuestión con rasgos demasiado bastos y ha atribuido todo el asunto a mi temperamento.

Pero Vareikis¹ ha abordado una cuestión mucho más vasta: la de la política extranjera. Los últimos telegramas provenientes de Polonia indican que el discurso de Trotsky en el congreso de los metalúrgicos ha dado la impresión a los gobiernos burgueses de que estamos a favor de una política de paz.

Ahora bien, me toca intervenir como Comisario del Pueblo para los Asuntos Militares, que todos los gobiernos burgueses escuchen atentamente. Debo responder a la cuestión de saber si habrá o no guerra. (Mi respuesta puede tener consecuencias enormes. Afirmo que la línea que tomé era absolutamente correcta).

Hay dos maneras de ver mi carta. Unos dicen: “*La intervención de Trotsky es un trueno en un cielo sereno*” y la explican por su descontento a raíz de la composición del Consejo Militar Revolucionario de la República. Otros dicen: “*Trotsky repite lo que viene diciendo desde hace dos años; así era ya bajo Lenin*”.

Camaradas, se ha dicho aquí que han habido reuniones “*restringidas*”. Camaradas, es preciso tener la misma línea. Por supuesto que las dos interpretaciones de mi intervención son falsas y hay en ello un eco de los desacuerdos pasados. Pero existe también nuevos desacuerdos y la nueva situación los agrava. Es falso decir que no los he planteado en el Politburó. Los he planteado y *he aquí* los resultados. Rykov trató de convocar una reunión restringida. Ello no dio ningún resultado. Como en el seno del Politburó hay otro Politburó, y en el seno del Comité Central hay otro Comité Central, he descartado la discusión efectiva de esta cuestión.

No he tenido la posibilidad de dar informaciones a los otros miembros del CC. Por ello no me queda más que esta vía. Zinóviev dice que me he ofuscado y que he rechazado la tentativa de llegar a un acuerdo que él había incentivado por medio del camarada

¹ **I. M. Vareikis** (1894-1939) era uno de los aparatchik enviado a Ucrania recientemente.

Serebriakov², pero es pura chiquillada. No he podido ver a Serebriakov desde hace dos años, cuando vino a mi casa le respondí: “¿*Qué es el grupo de los cinco*³? Tenemos un CC, un Politburó. Si Zinóviev quiere instaurar relaciones normales es preciso suprimir la *troika* y el grupo de los cinco”.

¿Por qué no me dirigí a la Comisión Central de Control? Camaradas, ha habido demasiada cuestión de “*burocratismo*”, no quiero repetir la palabra. Los miembros de la CCC conocen una serie de acciones del grupo que lucha contra los pretendidos “*trotskyistas*”. Los miembros de la CCC saben que se llama “*trotskyistas*” a aquellos que no luchan activamente contra Trotsky. ¿Cómo pueden ser “*trotskyistas*”? Jamás he divulgado fuera del CC desacuerdos internos, jamás he buscado reunir camaradas, formar un grupo, una fracción. Sabéis, sin embargo, que en estos últimos tiempos se ha desplazado o destituido a pretendidos “*trotskyistas*”. ¿En qué sentido podían ser “*trotskyistas*”? Se llama “*trotskyista*” a quien ha considerado que no se necesita este “*séquito*” del que habla Petrovsky, o del que hablaba Frunze⁴. Los miembros de la CCC tenían conocimiento de estos cambios, de esta actitud hacia los “*trotskyistas*” y el CC no ha reaccionado. ¿Cómo puedo, yo que sé todo eso, confiar la decisión a la CCC? No confiaba ni confío en la mayoría de la CCC. Por eso no me dirigí a ella.

El promotor de esta política del secretariado (que considera que cualquiera que no de pruebas de una desconfianza activa contra Trotsky es un “*trotskyista*”) era el camarada Kyuibyshev. El camarada Yaroslavsky⁵ era también partidario de esta política. Ahora Kuibyshev y Yaroslavsky están en la CCC y dirigen su trabajo. Veamos en el presente a dónde lleva ello. Tomemos los hechos. El Presidium de la CCC ha examinado la cuestión de la culpabilidad de un miembro del partido acusándolo de una falta grave hacia el partido. Los principios elementales de la ética del partido, y de una aproximación sin prejuicios al asunto, exigen que se escuchen las declaraciones de ese miembro del partido. Sin embargo se delibera, se toma una decisión y no se le ha invitado a explicarse. ¿No caracteriza eso a la CCC? Se produce una reunión del Presidium de la CCC con miembros de la CCC a raíz de esta misma cuestión. De nuevo se discute la cuestión, de nuevo se vota una resolución. ¿Se me ha invitado? ¿Se me ha dado la posibilidad de expresarme y de elucidar los hechos? No se ha hecho nada de eso.

Recordad, camaradas, la idea que es el fundamento de la CCC. La CC debe ser una instancia independiente, debe corregir los excesos, las faltas del trabajo de los responsables del partido.

Afirmo que habéis transformado a la CCC en instrumento del secretariado del CC en la lucha en el interior del partido. Deformáis el pensamiento de Vladimir Ilich. No me he dirigido a la CCC. Me acusáis. Este es el burocratismo contra el que me levanto.

Respecto al bonapartismo (del que me acusan en su carta los miembros del Politburó), (Kámenev: “*La palabra no se ha usado en la carta*”) no puedo escupir en la carta de los miembros del Politburó como lo recomienda el camarada Kámenev. En esta carta se dice que (y cito) yo quiero “*añadir a los plenos poderes en el dominio militar los plenos poderes en el dominio del VSNKh*⁶”.

² **L. P. Serebriakov** (1891-1937) metalúrgico, era Vicecomisario del Pueblo para las Comunicaciones y uno de los firmantes de la “Carta de los 46”.

³ En el texto la *piatiorka*.

⁴ **G. I. Petrovsky** (1879-1958) era el presidente del Ejecutivo de los Soviets de Ucrania y **M. V. Frunze** (1885-1925) Vicepresidente de su gobierno. No entendemos la alusión de Trotsky al “*séquito*”. Se trata probablemente de la depuración en Ucrania ligada a la partida de Rakovsky.

⁵ **R. M. Emelian** llamado **Yaroslavsky** (1878-1943), viejo bolchevique, miembro de la CCC, ejerció después de fiscal contra los *oppositiionneri*.

⁶ Consejo Nacional Economía.

Camaradas, dejadme en primer lugar explicaros qué son esos “*plenos poderes*”. Cada uno de vosotros sabe naturalmente que las nominaciones pasan en el ejército por el Orgburó y el Politburó, no por los jefes de las regiones militares en persona. Considerad la elección de los colaboradores responsables en el ejército. Mirad que entre nosotros están los dirigentes de los distritos militares: el camarada Lachevich en Siberia, el camarada Vorochilov en el Sureste, el camarada Frunze en Ucrania, etc. Solo en Moscú se encuentra a la cabeza del distrito un bastante mal “trotskysta”, Muralov⁷. Sólo se habla de los plenos poderes del departamento militar para abusar de los provinciales.

Se dice que yo dije en el XII Congreso que el ejército se acercaba al partido y que ahora digo lo contrario. Es inexacto. Este proceso está en marcha. He hablado de las condiciones de mi trabajo. Todo militante que trabaja conmigo o que, simplemente, puede trabajar conmigo, es sospechoso por ello mismo de ser trotskysta (aunque con Skliansky⁸, mi más próximo colaborador, con quien me reúno dos horas diarias, jamás he discutido cuestiones del partido. Camaradas, el hecho que se me quite la gente con la que puedo trabajar y que se me rodee de gente activamente dispuesta contra mí, significa, como mínimo, un total aislamiento. ¡He aquí lo que son los “poderes ilimitados” en el dominio del departamento militar!

Mi conversación con Vladimir Ilich a raíz de los zemstvo, etc. Camaradas, en mi trabajo hay un factor personal que no juega ningún papel en mi vida cotidiana, por decirlo así, pero que tiene una gran importancia política. Es mi origen judío. Recuerdo muy bien cómo Vladimir Ilich, tumbado al sol, me dijo el 25 de octubre en Smolny: “*Haremos de usted el Comisario del Pueblo para Asuntos Exteriores. Usted aplastará a la burguesía y a la nobleza*”. Yo pensaba que sería mucho mejor que no hubiera ningún judío en el primer gobierno soviético revolucionario. Vladimir Ilich me dijo “*Tonterías. Todo eso no son más que nimiedades*”. Mis argumentos fueron, sin embargo, influyentes. Escapé a una nominación de Comisario del Pueblo de Interior y fui designado como responsable de nuestra política extranjera, aunque, señalémoslo de pasada, mi oposición era categórica. Cuando devino necesario organizar nuestras fuerzas militares, la elección recayó sobre mí. Y yo tenía razón. No hablo de los resultados directos de mi trabajo. Más arriba habéis hecho de ello una apreciación positiva. Pero yo tenía razón. Recordad con que fuerza, durante la ofensiva de Yudenich, Wrangel y Denikin⁹, nuestros enemigos utilizaron el hecho que un judío se encontrase a la cabeza del Ejército Rojo. Ello no ejerció ningún papel en mi vida personal (pero como factor político es muy importante, nunca lo he olvidado). Vladimir Ilich consideraba que era una manía por mi parte y lo llama a eso un tic.

En el momento en que Vladimir Ilich me propuso devenir zam (único suplente del Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo), lo rechacé. Con las mismas razones y Vladimir Ilich casi lo aprobó.

¿Por qué no entré en el Consejo de Economía Nacional (VNSKh) o en el Consejo de Trabajo y Defensa (STO)? Temía más que nada que se tuviera la impresión que Trotsky quería crear una fracción. Y Vladimir Ilich tuvo una vez este temor. Tras el X Congreso, se puso en guardia. Fui a verle adrede y le dije que no había nada de eso. Estuvimos un rato largo conversando y me parece que le convencí que yo no estaba ocupado en crear grupos y fracciones y que incluso ni pensaba en ello. Camaradas, no lo engañé. No saqué nada al

⁷ El viejo bolchevique N. I. Muralov era un amigo personal de Trotsky.

⁸ **E. M. Skliansky** (1892-1925), muy próximo a Trotsky desde la guerra civil, era vicepresidente del CMR de la RSFSR.

⁹ Los generales **N. N. Yudenich** (1862-1933) y **A. I. Denikin** (1872-1947) eran con Wrangel y también Kolchak los principales jefes blancos.

exterior que pudiese ser entendido como una divergencia de opinión o una crítica al comité central.

Cuando se agravaron las divergencias sobre las cuestiones económicas, (me vi obligado a ponerlas en conocimiento del CC. En primer lugar estaba la cuestión del Gosplan). Considero que hace falta una institución que estudie a fondo todas las cuestiones desde el punto de vista de la coordinación económica antes que sean propuestas para decisión en los órganos superiores. No puedo votar en el Politburó si la gente experta que conoce verdaderamente alguna cosa no ha estudiado esas cuestiones previamente. Si se me hubiese liberado de todo trabajo y se me hubiese puesto en el Gosplan, no habría estado en contra. Afirmo que nuestras crisis se agravan en un 50, e incluso en un 75%, a causa de nuestro acercamiento no metódico. El Gosplan es nuestro órgano más importante. Camaradas, habéis escuchado decir que nuestro Gosplan “*marcha bastante mal*” como dice el camarada Kámenev. Con un Gosplan que “*marcha mal*”, no se puede comenzar gran cosa. Pero si el Gosplan, que marcha bastante mal, no se reorganiza, se continuará zanjando las cuestiones más importantes de nuestra economía caso por caso y empíricamente. Camaradas, no es exagerado decir que ahora esa es la cuestión más importante. Deseo volver sobre la cuestión: ¿Qué haré yo en el VSNKh o en STO si el Gosplan no se reorganiza? Tendré que asumir antes la elaboración, a fondo, de todas las cuestiones, lo que es, naturalmente, físicamente completamente imposible. O bien hay que enviar esas cuestiones al Politburó, al VSNKh o al STO.

Mi jornada de trabajo está suficientemente llena. Rechazo con indignación todas las insinuaciones concernientes a mi trabajo de investigación sobre la vida cotidiana. Para ese trabajo, que por otra parte no es verdaderamente inútil, no he utilizado ni un solo minuto de mi tiempo de trabajo, lo he hecho en Kislovodsk durante el tiempo de vacaciones que se me dio para una cura. Por tanto, camaradas, sólo veo una salida para salir de esta situación: reorganizar la institución.

Llego a la situación en el interior del partido. Los ucranianos han puesto todos los puntos sobre las íes. Mantsev¹⁰ las ha colocado en otra parte. Su declaración se corresponde con la lógica de la situación. Lo que ha dicho Frunze no se corresponde con esta lógica, lo que ha dicho Petrovsky se corresponde en parte con ella, cuando habla del “*séquito*”. Camaradas, sabéis muy bien que nunca he sido un “*demócrata*” pero de ello no se deduce que ignore o que haya ignorado la opinión de mis camaradas de trabajo. Aunque tengo un posición negativa respecto a la “*doctrina militar única*”, he polemizado amigablemente¹¹ con Frunze sobre esta cuestión y como resultado hemos hecho un folleto. Se me cita otro ejemplo. Aunque la deliberación de los comandantes de distrito se pronunció a favor de la revocación de Arjanov¹², no la habría aplicado y dudaría en hacerlo. Es una persona que no suscita ninguna simpatía y con un pasado completamente miserable. Me resulta tan próximo como Sologub o Arens¹³. Pero toda la cuestión es que hay que reemplazarlo. Es un hombre extraordinariamente enérgico. Desde el momento en que se decidió reemplazarlo estuve de acuerdo. Se nombró a Dimitriev como adjunto. Trabajó tres meses. No hubo solución. Kolegayev¹⁴ está enfermo. Se ha escogido a

¹⁰ **V. N. Mantsev** (1888-1939), antiguo jefe de la Checa en Ucrania acababa de ser transferido a la Inspección Obrera y Campesina en Moscú.

¹¹ La palabra prueba que las relaciones de Trotsky con Frunze eran buenas; Frunze, por otra parte, estaba ligado a Rakovsky.

¹² **M. M. Arjanov** (1873-1941), especialista en transportes era responsable del avituallamiento del Ejército Rojo.

¹³ **N. V. Sollogub** ¿1883=1937?, había sido Jefe de Estado Mayor en Ucrania y acaba de ser mudado a Moscú en un puesto de segundo orden. **Jean Arens** (nacido en 1889), antiguo militantes del Bund, era de la OGPU.

¹⁴ **A. L. Kolegayev** (1887-1937) era un ex -sr de izquierda.

Ochkin, se le ha nombrado adjunto. Si se habitúa, se le nombrará. Es monstruoso hacer de la cuestión de su reemplazamiento una cuestión de fondo.

Vayamos al incidente concerniente a la escritura de las observaciones de Vorochilov que ha tomado la palabra aquí sobre Rumania. Tengo muy buena memoria pero he olvidado completamente a Vorochilov y las notas escritas en un pequeño trozo de papel. Incluso si era cierto, esto no es sin embargo más que una bagatela y en su momento le concedí tan poca importancia que lo he olvidado completamente. Camaradas, no reivindico ningún diploma de democratismo. Pero la situación que he encontrado a mi vuelta, tras unas vacaciones de dos meses, me ha llevado a estudiar la cuestión. La situación me obliga a hablar de mí y los hechos lo prueban, Pues, camaradas, mis notas sobre sesión del Politburó del 11 de octubre que os he leído son un hecho. Es preciso salirse. De dos cosas, una. O bien un giro hacia la democracia en el partido, no voy a decir cómo el camarada Bujarin “soltar vapor”, no, simplemente un giro; o bien decir que va bien. Se afirma que he inventado todo esto para crear una fracción. ¿Cuándo? ¿En qué momento? ¿Por qué? ¿Puede ser dentro del ejército? ¡Id hasta el final! ¡Llamad a eso bonapartismo!

Lo repito. Me he encontrado ante tal situación tras mis vacaciones, que, cuando he reflexionado en ello y he sometido mis impresiones al examen y control de decenas de camaradas experimentado (y sabéis que para mí, a causa de la posición oficial, cualquier otro camino para sondear la opinión del partido es extraordinariamente difícil). He dicho: “*Menos régimen policial y más plan*”. Por ello me queréis condenar.

Hablaré claramente. En el Politburó tenemos camaradas que quieren llevar este asunto hasta el final en el sentido de una profundización continua de los desacuerdos para llevarla hasta las masas del partido y hacer imposible cualquier colaboración posterior.

Creo que la mayoría del CC y del partido no lo quiere. Pero la única resolución que se prepara aquí y que se os ha recomendado adoptar, y que lo será seguramente, será (me temo) un apoyo a quienes quieren acabar con la colaboración.

Camaradas, antes de votar esta resolución, tratad de reflexionar sobre mi situación y de comprender la complejidad de mis condiciones. No me he podido levantar contra quienes han lanzado la ficción según la cual yo combato las tradiciones de Vladimir Ilich. He estado situado en una oposición trágica. En la época en que esa red me cubría no podía explicar nada, no podía revelar a nadie la verdad, no podía aceptar el combate. Era necesario rasgar esa red.

Quien, en un momento como este de una importancia histórica, puede que mundial, piense que tengo motivos personales, que tengo la ridícula aspiración de asumir yo solo toda la responsabilidad del poder, ése me consideraría como un triple bribón y como un triple loco. Reflexionad en ello, camaradas, antes de tomar vuestra decisión. Si os adentráis en esa vía (y se diría que queréis hacerlo) cometeréis un enorme error.

Edicions internacionals Sedov



Para contactar con nosotros: germinal_1917@yahoo.es
Visita nuestra página web: <http://grupgerminal.org/?q=node/102>